

**EL
PASADO
QUE NO
CESA**



TIEMPO de HISTORIA

**LA REVISTA QUE LE OFRECE UN
PASADO SIN EL QUE NO PODEMOS
CONSTRUIR EL PRESENTE**

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: "TIEMPO DE HISTORIA", CONDE DEL VALLE DE SUCMIL, 20. TELEF. 447 27 00. MADRID-15

NOMBRE Y APELLIDOS
CALLE O PLAZA
N.º
TELEFONO
CIUDAD
PROVINCIA
PAIS

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números) Firma,
A partir del próximo número del mes de

Formas de pago Adjunto TALON BANCARIO semi-nativo a favor de "Tiempo de Historia" Envío GIRO POSTAL n.º

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 500 pesetas. Extranjero: 700 pesetas. Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.

MALAGA

Las irregularidades del Ayuntamiento de Estepona

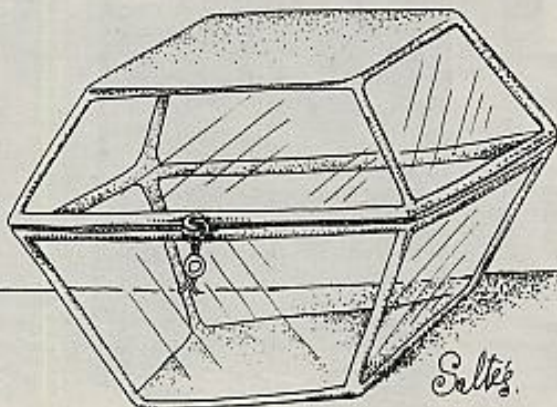
Desde 1971 hasta la fecha, don Ernesto Noval, además de vendedor de libros, no ha parado de denunciar irregularidades en el Ayuntamiento de su pueblo, Estepona, de más de 20.000 habitantes, situada en plena Costa del Sol malagueña. Durante todo este tiempo, el señor Noval ha puesto denuncias, recursos, cartas a las autoridades, cuyas copias guarda en un archivo de más de cien folios. "Mi lucha es titánica —nos dice—, y sólo la fuerza y el amor tan grande que tengo a España y a mi pueblo parece que de una forma misteriosa me inyectan fuerzas y me apoyan, pues otros sin el carácter mío hubieran ya desfallecido. No terminaré esta cuestión hasta que no se reintegren a las arcas municipales las cantidades importantes que yo denuncio. El trabajo que llevo realizado es de gigante".

Este luchador por libre comenzó su trabajo durante la gestión del anterior alcalde y la ha seguido con el actual, don Francisco Marruenda Carrillo, que fue nombrado "contra la voluntad del pueblo". Entre los asuntos que el señor Noval ha denunciado figuran problemas relacionados con el cobro del agua, compra de terrenos por parte del Ayuntamiento, gastos voluntarios (como el abono efectuado a una agrupación denominada "Cómo bailan los caballos andaluces", para que "el espec-

táculo, encima de haberlo subvencionado, se celebrara en el término municipal de Marbella"), licencias para construir en el puerto de Estepona, etcétera. Todos estos temas llegaron a conocimiento del entonces subsecretario de la Gobernación, el malagueño Peralta España, y del ministro Solís Ruiz, que suele pasar sus vacaciones en Estepona.

Como detalle significativo de la situación del Ayuntamiento de Estepona, don Ernesto Noval nos dice que el gobernador civil de la provincia, don José González de la Puerta, celebra en todos los pueblos de Málaga Consejos abiertos, menos en Estepona.

Don Francisco Marruenda, óptico de profesión, llegó a la Alcaldía de Estepona tras una grave crisis sufrida por la Corporación Municipal tras el cese del anterior alcalde por ciertas irregularidades. "El alcalde don Francisco Marruenda Carrillo —añade el señor Noval— conocía perfectamente lo que ocurría en Estepona antes de hacerse cargo de la Alcaldía. Conocía perfectamente todas las irregularidades y las desaprobaba en sus comentarios y hacía críticas abundantes al anterior alcalde, y estaba tan identificado con estas cuestiones que en una ocasión me ayudó con dos mil pesetas para ayudarme en los gastos de los procedimientos que instaba, y ahora que por medio de mis



NO LO CREAS.
EN ALEMANIA
YA NO ATAN
A LOS LATINOS
CON
LONGANIZA



escritos se lo sirvo todo en bandeja de plata para su solución, no sólo no ayuda a resolverlas, sino que lo consiente, convirtiéndose por ello en sujeto activo de todas estas responsabilidades, pues es imposible que pueda alegar ignorancia". ■ A. R. E.

JAEN

Denuncian los presos políticos

● La reunificación de todos los presos por motivos políticos en un solo penal —a la espera de la ansiada amnistía—, el levantamiento de todas las sanciones y la aplicación automática de la libertad condicional son las reivindicaciones incluidas en un escrito firmado a finales de febrero por 27 de los 32 presos políticos de la prisión de Jaén.

Los firmantes denuncian la agravación de sus condiciones de cárcel desde la llegada del nuevo director, don Agustín González Alejano, procedente de la concordataria de Zamora. El señor González Alejano ha recortado las ya de por sí escasas y frustrantes relaciones con los familiares, ha prohibido la lectura de revistas y libros de curso legal y acompaña su actuación con amenazas de regresión de grado y medidas contra la libertad de conciencia "encerrándonos en determinadas dependencias durante la celebración de la Misa".

La mayoría de los encarcelados en Jaén están cargados de faltas graves y muy graves por las huelgas de hambre y otras acciones emprendidas con anterioridad. Estas faltas no han sido levantadas a pesar de las peticiones de presos, familiares y abogados, con motivo del indulto real. El estar sancionados implica que no pueden acogerse al beneficio de la redención de penas ni a la aplicación de la libertad condicional al cumplirse las tres cuartas partes de la condena.

Los presos han enviado un escrito al ministro de Justicia, pero no se hacen demasiadas ilusiones. Y dirigiéndose a la prensa, a los comités pro-amnistía y a los Colegios de Abogados declaran: "Sólo vuestro apoyo y nuestras luchas nos darán aliento para aguantar los últimos días en las cárceles del Estado". ■ JOSE AGUILAR.

BADAJOS

«Guerra del tomate»

● En el año 1974, la campaña tomatera fue muy buena para los colonos y pequeños propietarios del Plan de Badajoz, pues toda la cosecha fue vendida a muy buen precio a las cinco fábricas existentes en Extremadura. Este buen precio se debió a la gran demanda del producto, ya que desde Murcia iban a comprar a Badajoz.

El problema comenzó en

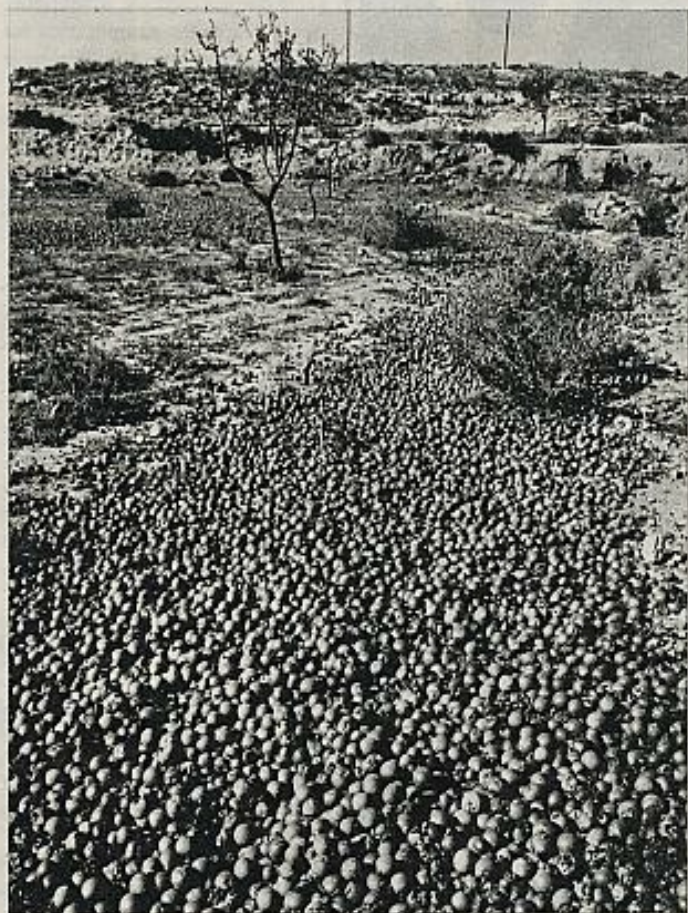
1975. Cuando llegó la recolección, los colonos, arrendatarios y pequeños propietarios vieron con angustia que las fábricas no querían el tomate o aceptaban muy pocas cantidades.

Abierta una investigación por los propios colonos, se descubrió

que las fábricas habían arrendado miles de hectáreas de terrenos de los cuales se autoabastecían. De esta forma disminuía la demanda y podían dominar y marcar los precios que quisieran.

Y la "guerra" estalló, porque los colonos veían cómo sus tomates se pudrían en las parcelas sin que nadie los quisiera comprar. Se estableció una vigilancia en las puertas de las fábricas y vieron cómo colas de camiones esperaban ser descargados procedentes de las tierras arrendadas por la propia fábrica. La indignación de los colonos llegó a volcar camiones o tirar toda la carga al suelo. En otros sitios se llegó a cortar la carretera con los tractores. Esto ocurrió en la N-V, de Madrid a Lisboa, a la altura del kilómetro 292, en Miajadas (Cáceres). La Guardia Civil intervino, y gracias a la serenidad del comandante que las mandaba no se produjo ningún incidente.

Pero el problema quedó sin resolver y miles de toneladas de tomates se pudrieron en las par-



Una pugna entre pequeños colonos y arrendatarios, por un lado, y latifundistas y conserveros, por otro.